

Siempre hemos pensado que si no fuera por los poetas, tal vez por los artistas en general, la humanidad sufriría de amnesia y perdería gran parte de su riqueza pretérita, su haber de experiencias, sus vinculaciones vibradoras y profundas con edades lejanas. Tendría tal vez que repetir indefinidamente viejos estadios de vida. Por ello los griegos señalaban a la memoria, *Mnemosine*, como la madre de las Musas, la raíz misma del canto y de todo saber.

La delectación de estos poemas es un viaje fabuloso por panoramas y tiempos desvanecidos y también una proyección hacia un porvenir diáfano y maravilloso, ya que los hemisferios del pasado y el futuro se complementan y equilibran y el conocimiento de uno de ellos involucra el otro. Conociendo las líneas de transformación de la vida sabemos de dónde viene y a dónde va.

Cruchaga nos anuncia en la portada de su hermoso libro un conjunto de poemas en prosa: "Noches de las Noches", que nos hacen sentir que sus ojos se cierran para mejor abstraerse en la meditación introspectiva. El día recoge sus cortinajes de luz para revelar la eternidad del espacio. Y luego hay anunciado un título venturoso: "El Regreso del Sol", poesías. El poeta siente elevarse en su alma el sol del infinito. Algunos de sus destellos de oro resbalarán hacia nosotros, los que absorberemos en la medida de nuestra afinación espiritual. Tal vez después el vate siga a solas su diálogo con lo absoluto, ya que los humanos sólo podemos recibir los supremos mensajes en relación a nuestra perfección interna.—*David Perry B.*



<https://doi.org/10.29393/At365-366-133RDJM10133>

"ROSARITO SE DESPIDE Y OTROS CUENTOS", de *Fernando Romero*.

Edit. del Pacífico S. A.

Es motivo de orgullo para las editoriales chilenas que escritores extranjeros tan prestigiosos como Fernando Romero, el de las novelas de la selva peruana y de la historia del *Real Felipe*, prefieran hoy ser editados en las prensas de nuestro país. Chile, junto con México,

sigue siendo y cada vez más, la imprenta de la América hispana. Romero, antiguo oficial de marina de su patria, lo que le permitió conocer a fondo su país, particularmente las regiones costeras, se retiró posteriormente de la armada y se graduó de doctor en Historia y Geografía en la Universidad de San Marcos, trasladándose después a Harvard, Estados Unidos, para proseguir estudios en la nueva rama de la orientación profesional. Tan sobresalientes fueron sus estudios que la Unión Panamericana lo nombró jefe de la sección correspondiente en Wáshington y la UNESCO contrató sus servicios en varias misiones especiales. El libro que ahora comentamos es una colección de once cuentos, sobre temas diversos que fluctúan entre el fino humorismo de algunos (como el que da el título al volumen) el intenso dramatismo de "La Colisión", que ha inspirado al dibujante, autor de la sobria y hermosa portada. En todos sus relatos Romero muestra su profundo conocimiento de los caracteres humanos y una bondad fundamental de carácter que lo hace siempre aparecer como perdonando y justificando los defectos de sus personajes, amortiguando sus debilidades y desdibujando sus vicios, aunque la sonrisa del humorista no pueda perdonar del todo a gentes como las que pinta en su fino cuento "Século Seculorum". Su estilo es limpio y fácil, sin rebuscamientos innecesarios ni falsas oscuridades de una psicología introvertista. Romero busca la tensión y el desenlace por los caminos luminosos que los buscaron todos los maestros del género, desde Maupassant a Chejov, de Mark Twain a Gorki. El humorismo de Romero, por ser de buena ley, se vela a veces con humedad de lágrimas, como en "La Carta"; otras bordea milagrosamente la carcajada como en "Feliz Año Nuevo". Es uno de esos libros que el lector lamenta se terminen tan pronto.

"EL TIEMPO BANAL", de *Guillermo Atías*. Edit. Nascimento

Es una de las mejores novelas producidas en Chile esta que el Sindicato de Escritores honró con un Primer Premio en su concurso